

Proyecto irrealizable de un monumento á Moret

10 CÉNTIMOS.

I.A. PESCA DE LA BALLENA. — ¡Duro con ella, valientes!

## LOS HIJOS DE ROMANONES

**SALVAJADA.** — Dice de Guadalajara que el maestro del pueblo de Mandallona, con siete estudiantes, realizaron una excursión á Villaseca.

Los mozos de aquel pueblo apedrearon á los excursionistas, hiriendo gravemente á un estudiante.

Como si esto fuera poco, llevaron su salvajismo al extremo de hacer varios disparos sobre los estudiantes, quienes se salvaron arrojándose al río.

(Telegrama que ha enviado á un diario monárquico de Barcelona su corresponsal madrileño, redactor de un periódico liberal de la Corte.)

Manes del pueblo de Mandallona ¿por qué no aconsejasteis mejor al pobre maestro y á sus siete

discípulos? ¿Por qué no les advertisteis el peligro que significaba una excursión por esas tierras de Guadalajara sin adoptar las necesarias precauciones? Si hubiese ocurrido el percance á un francés, á unos turistas extranjeros ó á una caravana de propagandistas solidarios el hecho no podría sorprendernos; la más estupenda perspicacia puede equivocarse al echar cálculos acerca de los límites de la brutalidad de una tribu desconocida; pero que haya sido la víctima del suceso un maestro de Mandallona, que por razón de su cargo debía conocer á las gentes de los pueblos de la provincia y saber cómo las gastan sus convecinos, no tiene explicación lógica y da

derecho á suponer que los de Mandallona no temían la barbarie de los de Villaseca porque en cuanto á brutalidad y fiereza poco tendrán que arrojarle mutuamente en cara los indígenas de uno y otro lugar.

Yo ya sabía, por habérselo oído á Romanones, señor y dueño de Villaseca, Mandallona y otros pueblos y lugares de la provincia de Guadalajara, como las gastan los valientes ciudadanos de aquellos contornos; sabía también, por haberlo leído en la Prensa de Madrid, que los mozos de por allá se divierten tiroteándose, que en las capeas no queda el pueblo satisfecho si no resultan diez ó doce individuos despanzurrados, que á veces por una broma pegan fuego á las casas con el propósito de achicharrar á sus moradores y que en cierta ocasión se merendaron la caballería de un candidato antiromanonista que al presentarse en el distrito para trabajar su elección fué apaleado y tuvo que huir á pie y medio desnudo por la carretera. Yo sabía todo esto porque en el salón de conferencias el conde de Romanones cuando está de buen humor refiere y celebra estas hazañas de sus parciales; pero confieso, sin embargo, que el suceso de Villaseca me ha sorprendido; en primer término, porque yo no suponía que por allá hubiese maestros y mucho menos estudiantes, y además, porque, en el supuesto de haber maestro, nunca pude imaginar que fuese el *dómine* hombre capaz de aventurarse á ir de excursión por los pueblos.

Veo en todo esto algo que, seguramente, no sería difícil de desentrañar. Desde luego la influencia de la política del conde, como si dijéramos el dedo de Romanones, y después cierta relación entre los apedreadores de Villaseca y las teorías preconizadas por Royo Villanova en su reciente libro sobre la

### Entre cocheros



—Conque ¿devolviste los guantes que encontraste en el coche? En tu lugar muchos se habrían quedado con ellos.  
—Tienes razón; pero... no me venían bien,

## La despedida de Fuentes



Llegada del diestro a la plaza

hegemonía castellana. Los de Villaseca estoy seguro que son furibundos hegemónistas. Acaso no lo sean tanto los de Mandallona.

Entre Royo Vilanova y el conde de Romanones existe gran coincidencia de ideas. Que Romanones piensa como los de Villaseca es cosa probada; saquen la consiguiente deducción los lectores aficionados á sacar deducciones.

Dice Royo en su libro que precisa reaccionar el carácter castellano, que deben sacudir su clásica apatía y convertirla en acometividad los habitantes de la meseta si no quieren verse arrollados por la influencia catalana, y les excita á que se apresten á la gran lucha interregional, en la que el zorro catalán y el venerable león castellano han de disputarse el predominio de España.

Para mí que en Villaseca han debido leer el libro de Royo y si no lo han leído supieron presentirlo.

Romanones elogiaba en una ocasión la disciplina de que daban muestra sus electores de Guadaluajara:

—Allí son muy españoles; nadie piensa en desintegraciones y cuando se presenta una lucha electoral toda la provincia se manifiesta unánime en opinar... lo mismo que opino yo... Por esto les quiero como si fuesen hijos míos...

¡Pobrecitos angelitos, hijos legítimos del Conde! ¡Y qué bien salen parecidos á su papá!

En medio del terrible agotamiento de las ener-

gías nacionales que los políticos decantan y los poetas lloran, ser jefe y cacique de unas masas acometedoras, de hombres de pelo en pecho y de valor personal tan probado como el de esos denodados vecinos de Villaseca resulta un timbre de gloria y un motivo de orgullo para el conde de Romanones

Un maestro y unos estudiantes siempre son personal sospechoso. La mayor parte de las calamidades que pesan sobre España se deben á las gentes letradas; si al que inventó la escritura le hubiesen tratado como al maestro de Mandallona viviríamos mucho más felices y los hombres como el conde de Romanones no verían reducido su imperio á los límites de una provincia como Guadaluajara.

Mientras los españoles fueron gente arrojada como los de Villaseca y tenían agallas para emprenderla á tiros contra el primero que asomaba la cabeza por sus tierras fuimos temidos y respetados; en cuanto quisimos civilizarnos comenzamos á ser pusilánimes y de pueblo conquistador pasamos á ser un pueblo conquistable.

¿Quién sabe si el único clarividente es Royo Vilanova, el único gobernante capaz de redimirnos Romanones y los únicos nietos del Cid que restan en Iberia esos valientes mozos de Villaseca que á costa de las espaldas de los de Mandallona pretenden rehabilitar los prestigios de nuestra empolvada leyenda?

TRIBOULET.



## LA LIMOSNA

Pedro y Juan se encuentran en las afueras del pueblo, próximos [á emprender una larga caminata.

Un mendigo se les acerca, pidiéndoles limosna.

Pedro saca un monton de billetes de Banco y le da uno al pordiosero Juan se finge sordo y, á los insistentes ruegos del postulante, hace como que se registra los bolsillos, suspira profundamente y se excusa, murmurando con voz triste:

—No puedo complacerle. Soy tan pobre como usted.

Ambos amigos se ponen en camino.

—Eres un avaro —dice Pedro.

—Tú no eres caritativo —responde Juan—. Has socorrido á ese hombre, primero por deseo de ostentar tu fortuna, y despues para evitarte la molestia que te producía la insistencia del pedig eno. Yo me he *abstenido* porque lei no sé dónde que la limosna degrada al que la recibe y al que la da.

—Los tacaños tienen una filosofía *sui generis* para justificar su mezquindad.

—¿Acaso estás satisfecho de la obra de caridad que acabas de hacer?

—Siento refrescado mi espíritu con este goce interior que sólo experimentan los buenos.

—Tu bondad es soberbia. Comienzas creyén-

dote bueno, para diferenciarte de los demás, á quienes supones inferiores. Has dado una limosna con lo que te sobraba, con lo que no te hacía falta, con lo supérfluo. La compasion no te ha movido. Y por una cantidad insignificante compraste el goce interior de que hablas y que en realidad no es más que la voz del egoísmo que grita: «Con un hecho palpable he demostrado la diferencia que hay entre ese infeliz y yo. Me he demostrado á mí mismo que soy más dichoso que él.» Si se acabasen los mendigos, lo lamentarías. No podrías sentirte dichoso por comparación.

—¡Bah! ¡Psicología, lógica y ética baratas! He socorrido á un hermano. El cielo me lo tendrá en cuenta.

En esto, unos ladrones capitaneados por el pordiosero que había sido la causa del diálogo de los caminantes, asaltaron á éstos. A Pedro le arrebataron cuanto dinero llevaba encima.

—¡A ese! ¡A ese, que es rico! —gritaba el jefe de la cuadrilla. —Al otro dejadle; es un pobre diablo.

Y Juan, el avaro, fué respetado.

«La limosna es grata á los ojos de Dios.»

LUIS GARCÍA.

## EL DOCTOR NOVEL

Visitaba á cierto enfermo un médico de gran fama en compañía de un joven que á su lado practicaba. Como encontrase al paciente con fiebre un poco más alta que la vispera, frunciendo el ceño y con voz pausada

habló, dejando caer de su boca las palabras:

—No es posible, amigo mío; si mis visitas le cargan...

—¿Qué dice V.?

—.. O mis esfuerzos no le merecen confianza, desde este momento mismo

me retiro.

—¡Virgen santa!

pero, ¿qué dice, doctor! Vea que me tiene en ascuas.

—Me explicaré, si V. quiere: ayer, en forma bien clara, le ordené dieta absoluta, y V... ha comido naranjas.

—Doctor, le juro ..

—No jure, lo dicho está dicho, ¿cáspital ¿es cierto ó no es cierto?

—Es cierto

—¿Lo ve V.? ¡Cualquiera engaña á un doctor viejo que tiene sobre todo mucha práctica! Conque ya lo sabe, amigo: ó sigue mis ordenanzas, ó busca otro que le lleve el apunte... Hasta mañana.

Seguido por su discípulo salió el doctor de la casa, y aquél, que, atónito y mudo de sorpresa, le escuchara, va y le dice:—¡Por la calva de San Pedro, que quisiera la explicacion razonada de lo que acabo de oír! ¿Acaso la ciencia basta para obrar esos prodigios de adivinacion extraña? Y contestóle el maestro:

—¿Qué ciencia ni qué polainas!

### En Zaragoza



—¿Sabes, maño, que tocan muy bien estos músicos?  
—Nada tiene de extraño. ¿No ves que todos ellos van llenos de solfas?

Lo de menos es el pulso,  
y él dar yo con las naranjas  
fué porque, sencillamente,  
al pie mismo de la cama  
vi, y me guardé de decirlo,  
un montoncito de cáscaras.

Tomó nota el doct reillo  
de aquella respuesta sabia  
y para cuando ocurriérale  
se decidió á aprovecharla.  
Llamáronle al otro día,  
cogió puntual á la casa  
del enfermo y, no bien puso  
los pies dentro de la estancia,  
dirigió con disimulo  
en derredor la mirada.  
Llegóse luego al paciente,  
le pulsó y, tras una pausa,  
dijo en tono campanudo:  
—V... ¡ha comido pajal  
Incorporóse el enfermo  
y, mirando cara á cara  
al doctorcillo, empezó:  
—Pero...

—No hay pero que valga;  
un doctor no se equivoca:  
V. ha comido...

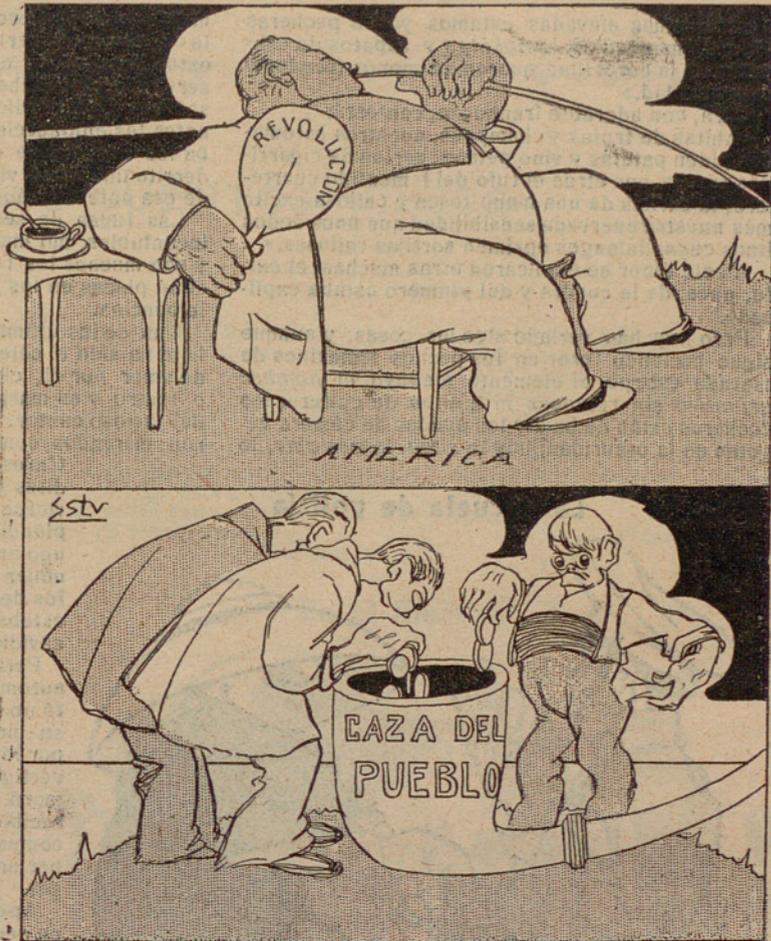
—¡Basta!

—¿Lo niega V.? Pues ahí tiene,  
amigo, la prueba clara.  
Y con arrogante gesto,  
sin decir una palabra,  
mostró al enfermo unas briznas  
que había junto á la cama.

Y aquí termina la historia,  
pues cuanto al doctor, no aclara  
si bajó por la escalera  
ó salió por la ventana.

JUAN OSÉS.

El viaje de Lerroux o se debe á un terrible plan revolucionario.



## EL AMOR Y EL AUTOMÓVIL

Hace algunos años era muy frecuente el oír que la marquesa de X ó la señora de Z se había escapado con el cochero, con el lacayo ó con el ayuda de cámara del señorito.

Los que no pasan de la corteza de las cosas se maravillaban de que damas de elevada estirpe, de educacion exquisita y gustos refinadísimos no hubieran preferido para sus fugas amorosas á un ilustre *sportman*, á un acicalado gomoso ó á un barbilindo *dandy*.

¿Qué relacion ni atractivo puede mediar entre dos seres extraídos de dos capas sociales que separa un abismo? El lenguaje, los modales, los gustos, hábitos é inclinaciones de estos plebeyos amantes, ¿pueden satisfacer á una mujer elegante, espiritual, vaporosa, etérea?...

La respuesta á estas preguntas no llegaba, pero las altivas y melifluas señoras se seguían escapando con los cocheros, con los zingaros, con el mozo de comedor y hasta con el carbonero.

Fué preciso que los psicólogos estudiaran el

enigma, que los sondeadores del alma femenina rebuscaran entre sus pliegues, que los filósofos en achaques de amor investigaran cuál era el misterioso amuleto ó talisman precioso que obligaba á una marquesa á caer rendida en los brazos de un hombre que pocas horas antes barría el portal de su hotel ó echaba un pienso á sus caballos.

El resultado de estos minuciosos estudios, previa antes la consulta de ilustres damas muy expertas en tales fregados, fué formular el siguiente axioma:

«La civilizacion y la cultura enerva y afemina al hombre y castra en cierto modo su virilidad.

Cuanto más se acerca el hombre al estado rudo y tosco del hombre primitivo, más realiza el tipo del macho perfecto y mayores son sus gallardías y atractivos.»

Esto sacaron en limpio los psicólogos y esto sentaron como principio incontestable las doctoras en amor.

Una de las señoras consultadas dijo:

«Las damas elevadas estamos ya de pecheras nítidas, monóculos, *smokings* y zapatos de charol hasta la coronilla; queremos menos tocador y más virilidad.»

Otra, con adorable franqueza, contestó:

«Ahitas de trufas y champaña, nuestros estómagos piden patatas y vino peleon; hartas de cigarrillos turcos, nos atrae el tufo del fermentido cuarterero; la caricia de una mano tosca y callosa excita más nuestra enervada sensibilidad que unos dedos finos cuyas falanges oprimen sortijas valiosas.»

A este tenor se explicaron otras muchas; el éxito, pues, de la cuadra y del plumero estaba explicado.

Pero hoy han variado algo las cosas, y aunque sigue haciendo furor en los pechos femeninos de elevada estirpe el elemento plebeyo, el *hombre primitivo* sin retoques ni aceites de cultura, los cocheros están de baja y los ayudas de cámara vegetan en la oscuridad; hoy lo *snoob*, lo más *chic*, lo

más *efalante* es escaparse con el chofer bebiendo los vientos en vertiginoso automóvil. Desde que estos *artefactos*, como diría cierto diputado conservador, han hecho su aparición en el mundo, las señoras han perdido el juicio y... el corazón; y si antes las enloquecía una mano férrea que refrenaba los ímpetus de dos briosos alazanes, hoy las derrite un brazo vigoroso que dirige la manivela de esa potente máquina de locomoción.

Las fugas de señoras con choferes son ya casi incontables; mil maridos se han quedado burlados y son muchos los Tenorios empedernidos que solicitan plazas en los *garages* en vista del éxito de la bencina.

Una de las últimas víctimas del amor automovilista ha sido el célebre tenor Caruso. Enloquecido de amor por él, cierta famosa cantante abandonó el teatro y su marido para asociar su vida con la del famoso cantor. Pocos idilios amorosos estuvieron marcados con tan loca pasión como este;

Caruso y su adorada se hicieron súbditos yanquis para poder casarse; tuvieron hijos, él la colmó de joyas espléndidas y le regaló dos palacios, uno en Florencia y otro en Niza. Esta mujer compartía los honores y triunfos de Caruso, vivía como una reina, estaba festejada, adulada, mirada con envidia por todo el mundo.

Pero ay Caruso compró un día un automóvil y, como es natural, necesitó un chofer, y mientras pensando en su mujercita realizaba una *tournee* por los Estados Unidos, ella sintió el vértigo erótico automovilista y se enamoró locamente del chofer, el cual la recibió con deleite en sus brazos en compañía de 800,000 francos que la perjurá arrambló del hogar conyugal.

Apenas supo Caruso el lance voló en persecución de la infiel; habló con ella, rogó, suplicó, y todo inútil; la dama declaró que en adelante sólo el chofer sería su pasión. Entonces el tenor adoptó una resolución heroica: fué á contárselo al primer marido de su mujer para que le ayudase á retener la fugitiva; pero éste le envió á freir espárragos.

En vista de la alarmante frecuencia con que los choferes destruyen las dichas matrimoniales, yo me aventuré á pedir una explicación á cierta señora amiga mía, viuda y vieja, y, por tanto, exenta de tentaciones, que también posee automóvil.

—Ay, amigo mío!—me respondió dando un suspiro—. El detalle más insignificante tiene para nosotras las mujeres una atracción irresistible. ¿Se ha fijado usted en esas pantorrillas de cuero que usan los choferes? Pues ahí tiene la clave de tantas locuras. Si yo tuviera veinte años menos sabe Dios dónde estaría á estas horas con el mío. Pero ya soy demasiado vieja...

¡Gran Dios! ¡Quién había de sospechar estas secretas ramificaciones entre el amor y los garnicioneros!

FRAY GERUNDIO.

### La escuela de policía



—¿Cómo no se les ha ocurrido el establecer una clase de educación?

—Y... ¿quién iba á desempeñar esa catedra?

## DOS CUENTOS VIEJOS

De su ascension en la meta,  
con el consiguiente anhelo  
llamó á las puertas del cielo  
un misérrimo poeta.  
Abrióse una celosía  
de la mansion venerable  
y San Pedro, muy afable,  
le preguntó qué quería.  
—Señor—respondió el cuitado—,  
anhelo en la gloria entrar.  
—Aquí no se puede estar  
sin venir recomendado.  
—Es que mi conducta abona  
un cura...

—Vana porfía;  
quien anda por sacristía  
es siempre mala persona.  
Además, desventurado,  
cierto día no ayunaste  
y con ello te cerraste  
estas puertas.

—Convidado  
fui, señor, y era muy duro  
rechazar la invitacion.  
—¿Si? Pues en esta ocasion  
va á ser más duro tu apuro.  
¡Ea! Lárgate al infierno,  
bellaco, hereje, tunante!  
—Don Pedro...

—¡Largo al instantel  
Se aperció el Padre eterno,  
sin duda, de la cuestion  
y á su irascible portero  
le dijo en tono severo:  
Perico, no seas gruñon  
y abre la puerta enseguida,  
que si una vez ha faltado,  
fué poeta... y en su vida  
¡cuánto tiempo habrá ayunado!

De robos y otros pecados  
firmemente arrepentido,  
fué un gitano á confesarse  
muy fervoroso y conrito.  
Pero como al penitente  
se le escapaba un túfílo  
que denotaba á las claras  
que el *gachó* se había excedido  
con el zumo de la uva,  
el confesor, intranquilo,  
con el fin de cerciorarse  
de que estaba en su buen juicio  
el gitano, preguntóle  
algo sobre el catecismo,  
diciéndole entre otras cosas:

Vamos á ver, hijo mío;  
¿Qué sabes de la pasion  
y muerte de Jesucristo?  
—Zeñó—contestó el gitano  
poniéndose en pie de un brinco—  
¡no me mente osté la muerte  
de naide... que yo no he sío!  
Y pálido, sudoroso,  
con ojos de basilisco,  
desapareció del templo  
saltando como un felino.  
Ya en la calle, nuestro hombre  
se encontró con un amigo  
que marchaba á confesarse  
y á comulgar de corrido.

(Hay días que á los gitanos  
les da á todos por lo mismo.)

—Comparito, ¿ande se va?  
un gitano al otro dijo:  
—¿Ande quiere osté que vaya?—  
A sortar er taleguiyo  
de los pecaos mortales  
en ese templo vesino.  
—Si yega osté á di, compare,  
le yeban entre *sibiles*!  
—¿Y á mí? ¿Por qué?  
—Por naíta.

¡Cuando yo á osté se lo digol

—Pero, compare, ¿qué pasa?  
—Que buscan á un asesino  
y drento é un confisonario  
hay un fiscal escondio.  
—Pero ¿á quién han dao *mulé*?  
¡Debe sé á un señoricol!  
—¡Es craro, compare! ¡A un *peine*  
llamado don Jesucristo!

EL CAPITAN VENENO

### En el American - Bar.



—¿Por qué no me llevas á la América contigo?  
—Imposible. Mi padre al verte, además de desheredarme, te  
tomaría por su cuenta. .

## LA PERLA NEGRA

I. 20.11.20

En una reunion de amigos, despues de la cena, se discutía la eterna cuestion de si existía ó no la buena ó la mala suerte, de si éramos juguetes del destino ó victimas de nuestras acciones.

—No me hablen ustedes de hombres afortunados— decía el banquero Newman, acariciando el pletórico estómago—; si uno es hábil, trabajador y económico, tarde ó temprano tiene por fuerza que acumular una fortuna. Cuando yo era muy joven entré como meritorio en un Banco, y por mi laboriosidad, mi atención á los negocios y mis hábitos de frugalidad, llegué al lugar donde hoy me encuentro. De todos mis compañeros de juventud, sólo dos han alcanzado mi altura; los demás viven con mucha estrechez ó han hallado refugio en asilo de mendigos. Unos descendieron por falta de talento y otros arrastrados por la bebida. No creo, pues, en predestinacion, sino más bien en el esfuerzo individual.

—Siento no estar de acuerdo con la opinion de Mr. Newman— observó el doctor Newton encendiendo un habano—; todos los actos é impulsos humanos están gobernados por una fuerza misteriosa é irresistible. ¿A quién no le ha ocurrido cruzar una calle cuando no pensaba hacerlo? ¿Qué energía oculta le impele á hacerlo? Cierta día, hace veinte años, iba yo por la calle de Broadway, en Nueva York, en compañía de mi amigo y colega el doctor West. De súbito ocurriósele á éste el cruzar de una parte á otra para comprar unos puros. Y en medio de la calle un carruaje le atropelló, dejándolo muerto. ¿Cuál fué la mano que le empujó á la muerte? Pues la inexorable mano del destino. En cualquier grupo de familia pueden observarse casos de predestinacion. Dos hermanos heredan la misma fortuna; uno la disipa y otro la aumenta. Si es cuestion de temperamento, el derrochador no tiene la culpa, lo ha heredado. Luego nació con un hado.

II

—Tiene razon el doctor Newman— exclamó el viejo co-

ronel Tindal, vaciando el coñac en el café—; en los hechos más triviales de la vida suceden casos supernaturales. ¿Ven esta perla negra en mi corbata?

Y al decir esto se quitó el alfiler, pasándolo de mano en mano.

Era una perla magnífica, valorada, segun el coronel, en quince mil duros.



—DEL NATURAL

## LA FERIA DE NOVA LA PLAZA DE CATALUÑA

—El origen de esta joya es muy curioso y casi inverosímil— prosiguió el coronel, levantándose y alanzando el alfiler frente al espejo—, y si no fuera porque yo lo presencié, ni yo mismo lo creería. Lo que paso á referir ocurrió hace más de diez años en San Francisco de California. Una noche de lluvia, al salir del teatro, dirigime, como lo hacía por costumbre, al restaurant Marchand. Antes del terremoto era el lugar de cita del mundo elegante. Al llegar á la esquina de las calles de Market y Kearny, un individuo surgió de las sombras solicitando una limosna; su raído sobretodo chorreaba agua y bajo el abrigo sollozaba una criatura. Al oír el llanto detúveme frente á un globo de

luz eléctrica, siéndome permitido distinguir las facciones del mendigo. Eran las de un joven de aspecto cadavérico, de ojos hundidos y tez lívida. Una de esas caras trágicas que sólo se ven en las esculturas de Rodin. Interesóme su personalidad y le invité á que camináramos juntos. Al principio declinó la oferta; mas viendo que yo insistía, aceptó de buena gana la invitacion. La cena nos fué servida en un reservado. El mesonero encendió la estufa, y cuando las llamas danzaban alegremente, la criaturilla abrió los ojos, miróme y sonrió. Luego saltó á la alfombra exclamando:

—¿Por qué no viene mamá?

Pero en presencia de la cena olvidó á la madre y

sólo se acordó de la comida.

—No hemos comido desde hace dos días me dijo en secreto el mendigo.

Primero comimos ostras, y entre trago y trago de vino del Rhin, él me contó su historia. Pertenece a una buena familia, había estado empleado en un Banco y se había casado hacía ocho años.

—Pero hace seis meses —concluyó— mi mujer me abandonó y yo me entregué a la bebida. Seguidamente perdí mi empleo, luego mi casa y última mente mis amigos. Tres días mi hijita y yo hemos vagado por las calles de San Francisco sin hogar ni alimentos. Y si no fuera por usted...

Mas al decir esto, el tenedor de Mr. X (permítanme ustedes que no revele su nombre) tropezó en el molusco con una sustancia dura. Y de la sustancia viscosa surgió una perla ¡la perla negra que ustedes han visto!

Veán ustedes cómo las coincidencias se van enlazando: el encuentro casual del mendigo, el impulso de que yo le hubiera invitado a cenar y el hecho de que su plato contuviera la ostra con la perla.

—Esa noche —concluyó el coronel— mi invitado se fué con un cheque de 2,000 dollars y yo me quedé con la perla. Al presente mi amigo el mendicante es un millonario y la que era su mujer falleció recientemente en un hospital.

ADOLFO CARRILLO.

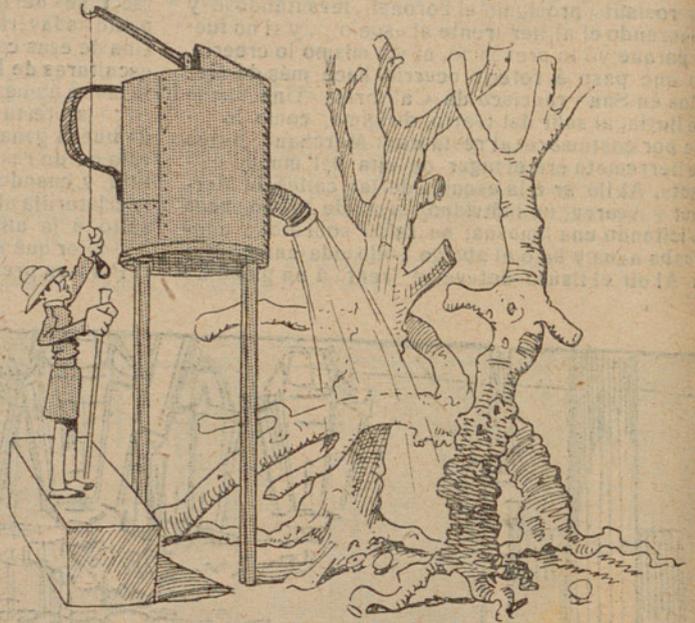


El domingo último casi toda Barcelona estaba en los toros.

A pesar de los precios de entrada la plaza se llenó de gente.



Sport divertido y sano que cultiva esta familia con furor, todo el verano.



...Y todo para que después de mucho gastar nos quedemos sin arbolado.

Fué un éxito para Fuentes y para las dos Sociedades abolicionistas, que de hecho quedarían abolidas si la fiesta nacional perdiera su esplendor antiguo.

Sólo que ahora los abolicionistas, más ardientes que nunca, se proponen dar un golpe sonado.

Convocarán al pueblo a un mitin monstruo en las propias Arenas a diez céntimos la entrada.

Irá mucha gente si se anuncian discursos de Avila y Cabré.

Nuestro público tiene un buen humor envidiable y una fe sin límites.

Y lo mismo acudirá a oír las arengas de Cabré que a la segunda despedida de Fuentes.

—¡Segismundo, Segismundo, estamos de enhorabuena!

—*Per sécula seculorum...*

Pero explicame la nueva.

—Que ya tenemos ¡milagro!

¡Milagro!... así como suena.

—¿Lo ha hecho la virgen de Lourdes?

—¿Cuál querías que lo hiciera?

—¿Hay otra tan milagrosa como esa virgen francesa?

—¿Y la de la Bonanova, Simplicio, dónde la dejas?

—¡Ninguna cual la de Lourdes!

Y comparada con ella

todas las vírgenes, todas,

resultan una *chancleta*.

—Es que...

—¡No me lo discutas!

—¡Buena, chico, como quieras!

—¡Mira tú si es milagrosa:

una joven de Manresa

que llegó anteayer a Lourdes

paralítica y enferma

del corazón, fué a la ermita

y con la sola presencia

de la imagen enseguida

comenzó a mover las piernas.

—¿La virgen?

—No, la muchacha,

desahuciada por la ciencia

y postrada doce años

en un sillón de baqueta.

¿Qué te parece el milagro?  
 - Si es así como lo cuentas...  
 - Lo mismo que te lo digo,  
 sin darse un baño siquiera.  
 Si llega á entrar en el agua...  
 - ¡Sale dando volteretas!  
 - Parece que eres incrédulo.  
 - Si te he de hablar con franqueza,  
 te diré que soy devoto  
 nada más que en apariencia  
 y que esto de los milagros  
 no me cabe en la mollera.  
 - ¡Segismundo, Segismundo,  
 que te apartas de la senda  
 de la salvación y vas  
 á tu perdición eterna!  
 - A pesar de eso, no creo.  
 - A ver si también me niegas  
 este otro milagro.

- ¿Cuál?  
 - El reverendo Ovejuela,  
 que es capellán de un convento  
 de monjas de las afueras,  
 ha tiempo que padecía  
 una enfermedad secreta.  
 Probó el hombre cien remedios,  
 gastó un millar de pesetas  
 en sándalo de Pizá,  
 yoduro, mercurio..., etc.  
 é inútil todo, empeoraba  
 de una terrible manera.  
 - ¡Cómo estarían las monjas!  
 - ¡Figúrate... si se enteran!  
 Es el caso que el *mossen*  
 hizo en Lourdes penitencia  
 y sin medicina alguna,  
 sólo con el agua aquella,  
 logró al fin desarraigar  
 enfermedad tan perversa.  
 ¿Qué te parece el milagro?  
 ¿Que otra virgen que no sea  
 la de Lourdes hace igual?  
 ¿A que esto no me lo niegas?  
 - No te lo niego, Simplicio;  
 pero si el padre Ovejuela  
 es precavido y con tiempo  
 á una virgen se encomienda,  
 evita la enfermedad  
 y todas sus consecuencias.

Un colega barcelonés anuncia la  
 publicación de *Margarita Pusterla*,  
 por Alejandro Dumas.

La más célebre novela de este  
 nombre es de César Cantú.

A ver si resultará que el traductor  
 se ha equivocado al transcribir  
 el nombre del novelista.

Es lo único que me queda por  
 ver en este mundo, traducido del hondo Averno.

¡Pince, Vatel, Joseph y tú, Angel Murol!  
 Vuestra fama se eleva al claro cielo,  
 y Pince está dispuesto á dar un duro  
 para probar su generoso anhelo  
 en las fiestas espléndidas locales,  
 que han de poner su esclarecido nombre

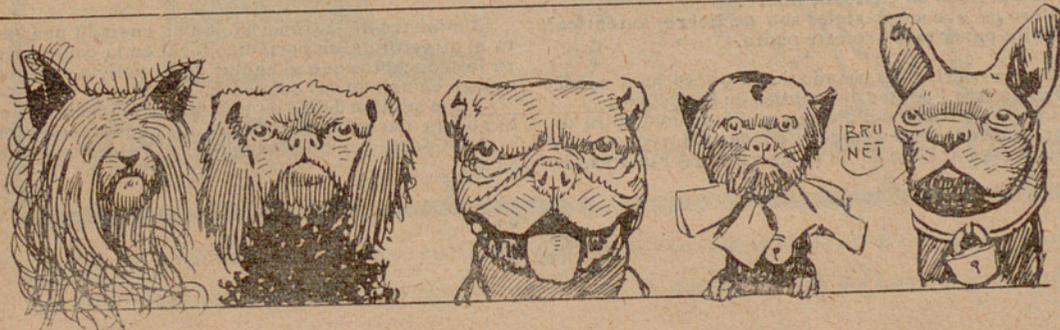


- ¿De modo que usted, y no su compañero, fué el que robó á la víctima?

- ¡No, señor! Yo no hice más que degollarlo.

entre los apellidos inmortales  
 de Archdeacon y de Deutsch y sus iguales,  
 porque ese repostero es más que un hombre:  
 es un gigante, un divo, Mecenas redivivo.

El donativo de *Pince sans rire* supera en esplendor  
 á todas las liberalidades históricas.  
 Para contribuir á los festejos el digno restaurador





Los verdaderos vendimiadores de España.

de los estómagos, émulo de Carnegie, ofrece 7'50 pesetas.

Y todavía será preciso que con estas siete pesetas le compremos un pastel de liebre.

Pero ¿es que sus pasteles son de liebre auténtica? Falta poner en claro este punto.

Con la corrida del pasado domingo se ha despedido el diestro Fuentes del público de Barcelona.

Con la *retirada* del diestro sevillano coincidirá seguramente la *retirada* del ganadero Moreno Santamaría, quien, falto de la protección de Fuentes, se

verá precisado á llevar sus toros á un matadero público.

¡Es un ganado que está *mandado retirar*!

El ministro de la Gobernación ha enviado una carta al director de un periódico local en la cual censura los conceptos que al hablar de la policía vertió el colega en una de sus ediciones.

¿A que será un delito de lesa majestad decir que en la policía barcelonesa quedan algunos mastuerzos?

¡Ah! Conste que no aludinos ni á Valdés ni á Menjíbar.





—No me explico como se ha arreglado usted para viajar por la Gran Bretaña sin conocer el inglés.  
—Muy sencillamente. ¿No hay mudos en todos los países? Pues he pasado por mudo.

# QUEBRADEROS DE CABEZA

## Rompecabezas con premio de libros



Nada menos que diez mamás se hallan en acecho de estas chicas, temerosos de que quienes con ellas danzan cometan alguna extralimitación. ¿Dónde están?

### CHARADAS

De Jac Alaró

Ayer vi una *dos* á don  
*H cuatro dos y cuatro*,  
 del *todo* de esta ciudad,  
 que es más tragon que Heliogábalo.  
 Se tragó enterito un *dos*  
 vuelto *cuarta* de venado,  
 un *h cuatro tres prima*  
 de cerdo, luego un *dos cuatro*,  
 dulce de *prima primera*  
 dulce de *prima primera*  
 y otros platos que me callo  
 por ser muy larga la lista  
 y no querer ser pesado.

Primera *tercera* vuela,  
 preposicion mi *segunda*  
 y mi *todo* no es Adela.

### PROBLEMA ARITMÉTICO

De José Sabatés Font

En un caf: encontré á un amigo que iba acompañado de su abuelo. Tuve la curiosidad de preguntarle qué edad tenía. Al cabo de unos minutos me contestó:

—La edad de mi hijo es la mitad de la mía; la de mi nieto y un tercio de la de su padre forman un siglo y medio. ¿Cuál es su edad?

### CINCO NUMÉRICO

De Vicente Borrás y Baiges

(Dedicado á la señora Pepita Torrent.)

1	2	3	4	5	6	7	=	Nombre de varon.
7	2	3	4	2	4		=	Verbo.
2	3	4	5	7			=	Parte del año.
4	6	5	4				=	Verbo.
2	7	2					=	Parte de las aves.
4	6						=	Nota musical.
1							=	(Consonante).
7	5	3	4	2	4	2	=	Tiempo de verbo.
	2	3	4	5	4	6	=	Tiempo de verbo.
		2	7	7	2	4	=	Verbo.
			4	6	2	7	=	Moneda.
				4	5	2	=	Corriente.
					7	2	=	Nota musical.
						5	=	Vocal.
4	6	1	2	7	2	4	=	Verbo.

### JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

De Francisco Carré

Negacion Letra Negacion

De Pedro Aguiló (hijo)

Preposicion Letra Nota Artículo

## SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 29 de Agosto)

### AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

Invirtiéndose el dibujo puede verse entre las hojas la cabeza de la mujer desaparecida; junto á ella aparece una de las hijas. Entre las hojas de la palmera vese á otra hija y entre la palmera y el árbol aparece el autor de la estatua. Las dos hijas restantes pueden verse en el blanco del parterre de la palmera y en el centro del árbol que figura entre la estatua y la palmera de mayor tamaño.

### A LA COMBINACION

Isaac

### AL PROBLEMA DE ELECTRICIDAD

60 amperes

### AL PROBLEMA DE FÍSICA

1.º, 0'8125 atmósferas; 2.º, 61,75 cm.; 3.º, 839'8 g  
 4.º 617'5 cm.

### A LAS CHARADAS

Eduardo  
 rapeles

### AL NUMÉRICO

Sportman

### A LOS JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

Resido  
 Celedonia

Han remitido soluciones.—Al rompecabezas con premio de libros: Manuel Colomé, J. M. Kuroki, Miguel Capdevila, Carmen Capdevila, José Capdevila, Juan Gallissá, R. Gallissá, Domingo Gomez, Mercedes Robles, Mero de Can Serranó, José Solé, J. Massoas, Ramon Capdevila, «Pepe», José Lladó, March, Riera, N. Oliveras, M. F. Camps, Amadeo Caldés, J. Tracis Manuel Cáceres, Pedro Llorens y Pedro Aguiló. Entre dichos señores se distribuirán los cien cupones can eables por libros.

A la combinacion: A. Rife, Pedro Aguiló, Juan Angulo, Miguel Torrens y Antonio del Río.

A la primera charada: Antonio del Río, Pedro Aguiló, Juan Sistachs y Miguel Torrens.

A la segunda charada: Pedro Aguiló, Antonio del Río, Juan Angulo, Tomás Pedrerol, «Ton Barbé» y «Un estudiante».

Al numérico: Juan Angulo, Pedro Aguiló, «Ton Barbé», Miguel Torrens y Tomás Pedrerol.

Al primer jeroglífico comprimido: Tomás Pedrerol, Pedro Aguiló, Miguel Torrens y M. B.

Al segundo jeroglífico: Antonio del Río, «Ton Barbé», M. B. y «Un estudiante».

# ANUNCIOS

ESTREÑIMIENTO  
FLATULENCIAS

GASTRALGIAS  
DISPEPSIAS

**VÓMITOS DEL EMBARAZO**  
Cura radicalmente con los  
**POLVOS ESTOMACALES "CASADESÚS"**  
35 años de éxito creciente  
1'50 PESETAS CAJA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS  
Antigua farmacia CASADESÚS (fundada en 1820) de MODESTO CUIXART  
ARCO DEL TEATRO, 21. — BARCELONA

**REVOLUCION ECONOMICA** 60 comidas 30 ptas.; 30 comidas 15 ptas.;  
14 comidas 8 pe- CONDE del ASALTO, 24, pral.  
setas; á todo estar, con desayuno, 45 ptas.

**30 DUCHAS 25 PESETAS** Montjuich del Carmen, 5, y  
Mayor, 15 (Gracia), Baños SOLÉ

**A VISO** CASA ESPECIAL PARA CAMAS y otros muebles á PRECIO DE FABRICA  
No comprar sin antes visitar dicha casa. — PLAZA DEL PADRÓ, número 4. —

DESCONFIAR DE IMITACIONES

PROFESORES DE LA FARMACIA

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina; obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 45, Spelman Street, London.

**MAGNESIA DE BISHOP**

**TINTURA**

PARA EL

**CABELLO**

Dr. SASTRE y MARQUÉS

LA MEJOR QUE SE CONOCE.

tiñe el cabello de un negro permanente é inofensivo, su consumo es extraordinario por sus buenos resultados.

Hospital, 105.—Cadena, 2.

Especialidad en Jarabes Medicinales y dosificados.

Dolor Fugo Verdú, cura rápidamente, fricciones. Dolor huesos, reumático, inflamatorio y nervioso, Escudillers, 22, farmacia. Barcelona.

**A PLAZOS**

SIN AUMENTO.—Trajes novedad NOGUÉ, sastre. Doctor Dou, 6, prl.

Enrique Argimon, agente de Aduanas. Pasaje de la Paz, 10, principal, Barcelona.

**Píldoras del Ermitaño**

Son las únicas que en pocos días curan sin causar irritación el venéreo, sífilis, blenorragia (purgaciones), en una palabra, es el non plus ultra para la curación del venéreo.



Depósito y venta: Segalá, Rambla Flores, 4; Vicente Ferrer, plaza del Angel, 1; Viladot, Rambla Cataluña, 56; Dr. Andreu, Rambla Cataluña, 66, Barcelona.  
Precio: 3 pesetas.



**PECHOS, SU DESARROLLO y BELLEZA**

tersura, endurecimiento, se consigue en dos meses con el uso de las Píldoras Circasianas del Dr. Ferd. Brun, únicas que siendo beneficiosas á la salud alcanzan el efecto deseado. Aprobadas por eminentes medicas. — Gran éxito en Alemania!

6 pesetas frasco. — Para el mismo fin, Tópico Circasiano, poderoso medicamento externo. — Viuda Alsina, Pasaje del Crédito, 4, y V. Ferrer y C.<sup>a</sup>, Princesa, 1.

**HISTOGÉNICO "PUIG JOFRE"**

Potentísimo acelerador de la NUTRICION ● Regenerador completo del aparato respiratorio

Tratamiento y curación radical de las Enfermedades consuntivas:

**TUBERCULOSIS ANEMIA - - NEURASTENIA - - ESCRÓFULA**  
**LINFATISMO - DIABETES - FOSFATURIA, etc.**

Venta en todas las Farmacias, Droguerías y Centro de Especialidades.

De indiscutible eficacia en las FIEBRES INFECCIOSAS AGUDAS  
y en las llamadas FIEBRES DE BARCELONA

Representante para Cataluña: **W. FIGUERAS**

CORTES, 439.—BARCELONA.



Si comprendo que el tren metropolitano ha de parificar á la ciudad, pon  
¡Lo mejor sería que no hiciera usted nada!